Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XII Semana del Tiempo Ordinario

Martes

Salmo 14

¿Quién será grato a tus ojos Señor? La fe en Jesús, Sabiduría de Dios, conduce a un "conocimiento pleno" de la voluntad divina, "con toda sabiduría e inteligencia espiritual", y hace posible comportarse "de una manera digna del Señor, procurando serle gratos en todo, dando frutos de toda obra buena y creciendo en el comportamiento de Dios" (Col 1, 9-10).

Así se puede entender la riqueza de significado de la llamada del apóstol Pedro, al escribir él que, unidos a Cristo, nosotros también, tan como piedras vivas, entramos en la construcción de un edificio espiritual, para un sacerdocio santo, para brindar sacrificios espirituales, gratos a Dios (cf. 1Pe 2, 5).

En todo tiempo y lugar ha sido grato a Dios el que le teme y practica la justicia. El apóstol san Pablo recuerda que el reino de Dios "es justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo" (Rm 14, 17); y que "Quien así sirve a Cristo, se hace grato a Dios y aprobado por los hombres".

También san Pablo enseña: "Los exhorto, pues, hermanos, escribe a los Romanos, por la misericordia de Dios, a que ofrezcan sus cuerpos como una víctima viva, santa, agradable a Dios: tal será su culto espiritual" (Rm 12, 1).

¿Quién será grato a tus ojos Señor?: "el hombre de manos inocentes y corazón puro". Manos inocentes son manos que no se usan para actos de violencia. Son manos que no se ensucian con la corrupción, con sobornos. Corazón puro, que no finge y no se mancha con la mentira y la hipocresía; un corazón transparente como el agua de un manantial, porque no tiene dobleces. Es puro un corazón que no se extravía en la embriaguez del placer; un corazón cuyo amor es verdadero y no solamente pasión de un momento.

Si caminamos con Jesús, subimos y encontramos las purificaciones que nos llevan verdaderamente a la altura a la que el hombre está destinado: la amistad con Dios mismo; así seremos gratos a los ojos de Dios.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)